

"No soy Títere, Sino la Jefa; si no Mando, Renuncio": la Presidenta

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 28 de junio.—"No soy un títere, sino la Jefa de Estado. Yo elijo a mis colaboradores y decido la política a adoptar. Si quieren obligarme a que no sea así, yo renuncio, me voy de inmediato, que es lo más fácil", exclamó ayer la Presidenta Isabel Perón ante los miembros de su gabinete, al enterarse que la CGT y los sindicatos peronistas, en abierta rebeldía dispuesta a "un acto irrevocable", según relató a EXCELSIOR un testigo de lo que fue la más tensa jornada vivida por Isabelita en sus 360 días de gobierno.

Poco después, ante los comandantes militares, convocados a la residencia presidencial de Los Olivos, la presidenta repitió casi las mismas palabras contra su decisión de anular los aumentos salariales dispuestos en los nuevos contratos de trabajo, pedían en la Plaza de Mayo "la cabeza" de los ministros de Economía y Bienestar Social.

La presidenta tenía el rostro adusto y hablaba con firme decisión, sin jugar,

La crisis que no hubo cuando murió Perón, empieza a gestarse ahora, casi un año después. Hoy se cumplió un año que Perón cayó enfermo de un edema pulmonar, al que le siguió una complicación cardíaca violenta y abrumadora. La agonía sobrevino al final del segundo día y, en el tercero, el primero de julio de 1974, el caudillo falleció.

Hoy los muros y paredes capitalinos amanecieron cubiertos por inmensos carteles en los que la Confederación General del Trabajo y las "62 organizaciones sindicales peronistas", convocan a los obreros a rendir homenaje a Perón "en el primer aniversario de su paso a la gloria".

Esta noche, Isabelita atacó duramente a los líderes obreros; los acusó de no haber cumplido "las promesas hechas al general Perón en el exilio" y anunció que no homologaría los nuevos contratos de trabajo que, en su mayoría, aumentan los salarios entre el 100 y el 120 por ciento. Esos incrementos —dijo la presidenta por una cadena nacional de televisión— "desequilibrarían la economía, con secuelas de tremenda inflación, alza en el costo de vida y una desocupación que se agravaría día a día".

Pocos minutos después del mensaje de Isabelita —diciéndose "perplejos y atónitos"— los líderes de la CGT y las

- ★ Del 100% de Aumento Solicitado, Sólo Otorgó, por Decreto, 50%
- ★ Indignado por su Actitud, Dimitió el Ministro del Trabajo
- ★ El Senado Cita a Elegir Presidente, Remplazo Legal de Ella

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

"62 organizaciones", Adalberto Wimer y José Báez, convocaron a una reunión de emergencia de la central obrera.

Para todos aquí, eso es el indicio de que la lucha por el poder dentro del peronismo alcanzó su máximo punto de tirantez, y que la renuncia de la presidenta es algo que, dentro de su misma agrupación, algunos consideran aun posible.

La presidencia del Senado está vacante desde el primero de mayo y su titular es quien en el orden sucesorio establecido en la Constitución, sustituye a la presidenta.

En este momento, vacante la presidencia del Senado, el reemplazante de Isabelita —por licencia o renuncia de la jefa de Estado— sería constitucionalmente, el presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri.

Este es el principal sostén político del ministro y secretario de la Presidencia, José López Rega, de quien es yerno. Más que todo, se señaló hoy aquí, la elección del presidente del Senado significa, en este momento, un veto ostensible a López Rega, vía Lastiri, por parte de un sector del justicialismo.

Si bien está ausente del país, el virtual líder de la rebelión anti López Rega —y por ende contra Isabelita— es Lorenzo Miguel, un obrero metalúrgico que en la juventud fue boxeador y que se convirtió en el dirigente máximo de la Unión Obrera Metalúrgica, el más poderoso sindicato del país, y de las "62 organizaciones".

Los "Montoneros", antiguos guerrilleros peronistas, lo consideran "un enemigo igual que López Rega", pero, según sus seguidores, Miguel se diferencia del secretario de Perón por su concepción clasista del justicialismo —predominio del sector obrero sobre los demás—, mientras López Rega sostiene el policlasismo, la unión de trabajadores y empresarios para zanjar las actuales dificultades del desarrollo argentino.

El pasado lunes, Miguel promovió una masiva concentración de metalúrgicos ante la Casa Rosada (de gobierno), "para agradecer a Isabelita" el nuevo contrato de trabajo en el que su rama obtuvo au-

mentos salariales del 120 por ciento. Horas después, viajó a Ginebra, Suiza, para una reunión de la Organización Internacional del Trabajo.

Si bien se considera "enemigos a muerte" de Miguel, los "Montoneros" y los sectores izquierdistas del peronismo ayudaron ayer a llenar la Plaza de Mayo, en una voluntaria "alianza táctica" con el grupo que califican de "charro" en el sindicalismo argentino.

Además de un adversario político común —López Rega— los "Montoneros" y los "charros" tienen un punto de convergencia, ambos defienden "el predominio de la clase obrera" en la conducción del país. La diferencia está en que los "Montoneros" hablan de una "revolución socialista" y toman al peronismo como "una etapa ya superada", mientras que los sindicalistas de Miguel, reformista, ensarbolando banderas peronistas, buscan el predominio obrero dentro del Movimiento Justicialista.

A ello se opondría el "policlasismo" de López Rega que, de hecho, es una vieja concepción de Juan Domingo Perón, puesta en práctica inclusive en los años iniciales de su primer gobierno.

El plan económico del ministro Celestino Rodrigo —hombre de López Rega, como se le llama aquí— busca, según se anunció, llegar otra vez al desarrollo a través de inversiones masivas del sector público y privado; "sin aumentar el déficit fiscal".

En ese sentido, el ministro se dispone —según se dijo aquí— a atraer capitales extranjeros, aunque eso incrementa aún más la deuda externa del país, que hoy rebasa los 9,000 millones de dólares.

BUENOS AIRES, 28 de junio. Presidenta de Argentina, María Estela Martínez, rechazó esta noche la petición de la Confederación General del Trabajo (CGT) de autorizar un aumento salarial cercano al ciento por ciento por el contrario, decretó un mejoramiento de sólo el 50 por ciento y además ordenó la cancelación de cualquier acuerdo anterior que supere el porcentaje oficial mencionado.

De inmediato la CGT convocó a una reunión urgente a los principales dirigentes para analizar lo que muchos estiman un "desaire" a la poderosa central sindical, ya que la mandataria acusó a sus miembros de "no sólo cumplir su palabra de trabajar para aumentar la producción, sino de litigar el camino para que los miembros de la antipatria puedan triunfar sin mayor esfuerzo".

Voceros allegados a la cúpula socialista afirmaron que el rechazo a la decisión formulada por la CGT a la mandataria, bien podría desembocar en un paro nacional que se puede decidir en la misma noche.

El ministro del Trabajo, Ricardo López Murphy —por su parte— una vez concluidos los términos planteados por la Presidencia, Magistrada, presentó su renuncia irrevocable, indignado —al parecer— a la determinación presidencial.

María Estela Martínez, poco antes de pronunciar su discurso de 20 minutos transmitido a todo el país por radio y televisión, citó a su despacho a los comandantes en jefe de las tres ramas de las fuerzas armadas, para adelantarles su rechazo a las exigencias de los militares.

Por otra parte, una comisión de senadores del justicialismo, que anoche habían planteado a la mandataria su "apoyo incondicional" a las organizaciones obreras, citaron esta noche a una reunión del Senado para elegir al presidente de esa rama del Poder Ejecutivo, acéfala desde mayo último cuando renunció José Antonio Allende.

En diversos círculos argentinos se ha notado, especialmente estas últimas semanas, preocupación por ocupar el cargo, ya que es precisamente el presidente del Senado quien debe recomendar a la Presidenta en caso de que renuncie o sea alejada del gobierno.

Hasta el momento, el eventual reemplazante de la Presidenta es Raúl López Murphy.

verno de López Rega, en su calidad de presidente de la Cámara de Diputados. Muchos consideraron entonces la premura por elegir cabeza en el Senado como un virtual veto a López Rega y a su yerno Lastiri.

EL AUMENTO SERA RETROACTIVO

Isabelita dijo en su discurso que el 50 por ciento de aumento comenzará a regir desde el primero de junio, que otros 15 por ciento se agregará en octubre y que finalmente otro quince por ciento será aplicado a partir del 1o. de enero de 1976.

Anunció además que aquellos jefes de familia que ganen menos de 110 dólares ... (1,370 pesos) mensuales, verán aumentadas las asignaciones familiares en ciento por ciento.

La Jefa de Estado se mostró enérgica al golpear con rudeza su escritorio mientras hablaba, para enfatizar algunos de sus conceptos, especialmente cuando acusó a los trabajadores que exigen mejoras salariales acordes con el alza del costo de la vida, de "no haber comprendido la gravedad de la situación".

Isabelita apareció en la televisión flanqueada por el ministro de Bienestar Social, José López Rega, a su diestra, y a su siniestra por el ministro de Economía, Celestino Rodrigo y por el presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Lastiri, precisamente los tres personajes más repudiados anoche durante la manifestación de cien mil trabajadores realizada frente a la Casa Rosada.

Justificó la viuda de Perón su decisión de anular los convenios laborales relativos a los aumentos superiores a 50 por ciento, al especificar que "las negociaciones en las comisiones paritarias produjeron un indudable cambio.

"Si el gobierno aprueba dichas solicitudes, que beneficiarían a algunos gremios y dejarían sumergidos a otros, cometería un error que llevaría a la nación a un nuevo estado de desequilibrio, con la consecuente secuela inflacionaria", dijo.

La Presidenta destacó que estudiará "la posibilidad de convocar a todos los sectores de la vida nacional para considerar la emergencia que vive el país", y acotó que su gobierno tomará de inmediato las medidas necesarias para realizar un correcto control de precios, eliminar el mercado negro y sancionar severamente a los infractores.

La renuncia del ministro del Trabajo, Ricardo Otero, hombre estrechamente ligado a la cúpula sindical derechista de la CGT, aumenta las posibilidades de un rompimiento entre esa organización y el gobierno, dijeron esta noche algunos comentaristas, los que recordaron asimismo que la CGT ha sido calificada reite-

radamente por el gobierno peronista como su "columna vertebral".

"Sin columna vertebral", dijeron— ya no es posible continuar caminando".